Núm. 32. Pág. 1.

Diario Balear.

SABADO 1.° DE AGOSTO DE 1829.

San Pedro Advincula.

Sale el sol á las 4 y 57 minutos y se pone á las 7 y 3 minutos.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 31 PARA EL 1.° DE AGOSTO.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

Mañana á las 10 de ella se hallarán los señores gefes y oficiales indefinidos, ilimitados y retirados en el patio del Real palacio á fin de pasar revista de Comisario, y á las 6 de la tarde lo efectuará el regimiento infantería de Córdoba 9.° de línea, la que será intervenida por el Sr. D. Miguel de Cabra, brigadier de infantería y gobernador militar y político de esta plaza.

Con presencia de las Reales resoluciones que rigen sobre el privilegio declarado á los militares de poder cazar con arcabuz en los tiempos no vedados, particularmente á la de 1.° de enero de 1827, dada en la orden de la plaza del 28 al 29 del mismo mes y año, ha resuelto S. E. que los gefes de los cuerpos de esta guarnicion como naturales de ellos, espidan las correspondientes licencias á sus individuos, para que disfruten de aquella diversion durante la época permitida.

De orden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino=Salvador Valencia.

ESPAÑA.

Madrid 13 de julio.

El 9 del corriente, con noticia del paso de 21 contrabandistas, por la jurisdiccion de Villanueva de la Serena, salieron 6 voluntarios Realistas de caballería de aquella villa con igual número de dependientes del resguardo, que llegando á darles vista rompieron un vivo fuego, con el que fueron perseguidos aquellos malhechores hasta mas allá de puerto de Garlitos, en cuyo término, y tratando los contrabandistas tomar la altura de la inaccesible sierra de la Cueva, fueron atacados allí por otros tres voluntarios Realistas del mismo Garlitos, viéndose obligados á variar de direccion, y en ella fueron perseguidos por los de la Serena, hasta que la oscuridad de la noche y lo escabroso del terreno les proporcionó la fuga. El resultado fue la aprehension de una carga de contrabando, la muerte de un caballo de los contrabandistas, y haber salido heridos tres de estos. En este hecho se condujeron los voluntarios Realistas con un denuedo y ardor dignos de todo elogio.

Traduccion literal del parte circunstanciado que el conde Diebitch, general en gefe del ejército, ha dirigido con fecha 12 de junio á S. M. el Emperador de Rusia, acerca de la victoria conseguida por sus tropas el 11 sobre las del ejército del gran visir entre Provadi y Schumla.

Me apresuro á ofrecer á V. M. I. mis respetuosas felicitaciones por la completa é importante victoria que vuestro valiente ejército consiguió el dia de

ayer en las inmediaciones del pueblo de Kulawtscha cerca de Schumla, sobre el ejército otomano mandado por el gran visir.

Por el último parte que con fecha 4 del corriente tuve el honor de dirigir á V. M. I., se habrá enterado del movimiento que con la division del general conde de Pahlen hice desde mi campo delante de Silistria, con el doble objeto de reunirme al cuerpo de ejército del general Roth, y socorrer la plaza de Provadi que estaba cercada 10 dias habia por el ejército del gran visir. Para conseguir mi designio y obligar al mismo tiempo á que aceptase si era posible la batalla, me decidí á hacerme dueño tan pronto como pudiera de su línea de comunicacion con Schumla. En este concepto me puse en marcha el 5, despues de haber encargado el mando del sitio de Silistria al teniente general Krassowsky.

Gracias á la infatigable actividad del 6º batallon de gastadores, cuya conducta puede servir de modelo, logramos superar todos los obstáculos que presentaba el terreno, y despues de haber verificado mi reunion con el general Roth, ocupé en la noche del 10 todos los desfiladeros y pasos que el enemigo tenia á su retaguardia, por donde le llegaban de Schumla los víveres y municiones.

Se ejecutó con tantas precauciones este movimiento y la marcha forzada, que cubierta por nuestras tropas ligeras, hice con el cuerpo del conde Pahlen, que el enemigo no tuvo el menor indicio, y solo supo con la mayor sorpresa nuestra aprocsimacion, despues que nuestras tropas ocuparon los desfiladeros de Marda (ó Madarda segun designan las cartas), y aun entonces no formó todavía idea del gran peligro que le amenazaba, pues juzgó que el adversario que tenia á sus espaldas solo era un cuerpo de 100 hom-

bres á lo mas, destacado del ejército del general Roth, con el fin de inquietar su línea de comunicacion; y en este concepto se vió obligado á levantar el sitio de Provadi, y hacer marchar todo su ejército por los desfiladeros, seguro á su modo de pensar de destruir tan débil enemigo.

Las declaraciones acordes de mas de 100 prisioneros que mi vanguardia, al mando del teniente general baron Kreutz, hizo en los dias 9 y 10 en el camino de Tark-Arnautlar á Jenibazar y mas adelante hácia Schumla, me dieron á conocer que el gran visir se hallaba tranquilo en Provadi con un ejército de mas de 40∂ hombres, y que no tenia la menor sospecha de nuestra aprocsimacion. Esta favorable circunstancia me facilitó el hacer reconocer con el mayor cuidado en la madrugada del 11 todos los caminos y desfiladeros por donde el enemigo podia efectuar su retirada, y el emprender despues á las 9 de la misma mañana con 10 batallones, cuatro escuadrones y 12 cañones, un ecsacto reconocimiento sobre el camino que conduce desde Monkovtscha por Koparewa á Marasch, medida que me sugirieron las declaraciones que dieron algunos prisioneros hechos el 10 en el desfiladero de Marda, quienes convinieron en asegurar que el gran visir trataba de tomar este camino con el grueso de sus fuerzas.

El enemigo no opuso al pronto contra nuestro cuerpo sino unos 3∂ hombres entre infantería, caballería y artillería; mas á medida que nuestras columnas se aprocsimaban, desplegó tambien todas sus fuerzas, presentando en cuadros su infantería regular, y en columnas la caballería, sostenidas todas estas tropas por una numerosa artillería. Se componian estas, segun las noticias que dieron los prisioneros, de 22 regimientos de infantería reglada, de algunos de ca-

ballería y de mas de 15⁹ hombres entre infantería y caballería de las tropas irregulares de la Natolia.

Nuestros valientes soldados, ansiosos de medir sus fuerzas con las del enemigo, comenzaron el ataque, y al momento se trabó un combate tan sangriento, que á pocos instantes me ví obligado á hacer avanzar al socorro de nuestras tropas dos brigadas de infantería con su artillería, y otra de caballería con una batería de artillería ligera. Este refuerzo, junto con la intrepidez de la batería ligera núm. 19, mandada por el valiente general mayor Arnoldi, y las cargas que dieron tan oportuna como acertadamente los regimientos de los húsares de Parlograd y de Irkutsk, nos aseguraron bien pronto la superioridad en la accion. Sin embargo, se sostuvo el combate bastante tiempo por ambas partes con igual encarnizamiento, hasta que al fin el enemigo se vió precisado á retirarse á un bosque con el objeto de buscar en él, protegido por la artillería, una posicion mas favorable, dejando el campo de batalla cubierto de cadáveres de todo lo mejor de sus tropas regladas.

Despues de una lucha tan sangrienta, que duró cuatro horas, cesó el fuego por ambas partes, pues rendidos los soldados de la fatiga y cansancio no pudieron continuarlo mas. Yo me aproveché de estos momentos de descanso para tomar algunas otras nuevas medidas que me parecieron necesarias para acabar de derrotar el ejército del gran visir. En efecto hice relevar á la 6ª division de infantería por la 5ª, que avanzó y se colocó en su lugar: reforcé la 2ª division de húsares con la 3ª de la misma arma, y en fin toda la línea con la reserva compuesta de la 16ª y 19ª division: ademas envié de refuerzo al teniente general baron de Kreutz, que habia tomado posicion en frente de Schumla, á la 3ª brigada de la 11ª di-

vision y los hulanos de la division de Bug con toda la artillería que pertenecia á estos cuerpos.

Estas últimas disposiciones, y la gran pérdida que sufrió el enemigo durante la accion, introdujo el desaliento en las filas del gran visir, quien desmayado completamente reunió á sus principales oficiales en consejo de guerra, en el cual se resolvió la retirada á Morasch por Komarewo, segun refirió despues un bimbaschi ó coronel que le hicimos prisionero. Pero aun nó se habia concluido este consejo, cuando descolgándose nuestras columnas por todas partes comenzaron otra vez el ataque. A las primeras descargas que hizo nuestra artillería ligera volaron algunas de sus cajas de municiones. Este inesperado accidente difundió el terror en las filas enemigas, y en seguida se observó una conmocion general en toda su línea, lo cual nos presagió que iban á tomar la huida. Entonces avanzaron nuestras tropas al paso de carga; pero las del gran visir no aguardaron su llegada, y despues de haber hecho una descarga general toda su artillería, tomó la fuga á las cuatro de la tarde, abandonando 40 cañones, todas las cajas de municiones, su campo y todos sus bagages. En esta desordenada retirada se le mataron todavía 2[?] hombres y se le cogieron 1500 prisioneros.

Un bimbaschi y los demas oficiales prisioneros han asegurado unánimemente, que no solo ha sido batido completamente en esta accion el ejército del gran visir, sino que podia mirarse como enteramente destruido, y que el visir dificilmente habia logrado salvarse con solos unos cuantos caballos.

El camino que eligió para su retirada le fue sin embargo muy favorable, porque atravesaba un bosque de 8 werstas de estension, y ademas fue obstruyéndole tanto con los carros y demas material que

iba abandonando en su huida, que fue necesario emplear una division entera de infantería para desembarazarle y abrir paso á nuestra artillería.

Inmediatamente que despache este parte á V. M. voy á ponerme en marcha con todas mis tropas para Morasch, con la esperanza de encontrar todavía allí al gran visir y algunos restos de su ejército. ¡Quiera el Dios de las batallas concedernos su bendicion para que podamos destruir lo que falta de él!

Nuestra pérdida en esta sangrienta batalla ha sido por desgracia bastante considerable, particularmente en el regimiento de infantería de Murow, en el 12 de cazadores, y en el de los húsares de Ikutsk. Con aquella intrepidez propia de las tropas de V. M., se arrojaban estas con un valor estraordinario en medio de las filas enemigas, despreciando su horrible fuego; asi es que una multitud de vuestros valientes soldados encontraron en ellas una muerte gloriosa combatiendo por su religion, su Emperador y su patria.

Entre nuestros heridos se hallan los generales mayores Ohosteheake y Glasenap, y entre los muertos el teniente coronel Remling, que mandaba accidentalmente el 12 de cazadores, á cuya cabeza murió.

Inmediatamente remitiré á V. M. I. un parte circunstanciado de las pérdidas que hemos tenido, y la lista de los que mas singularmente se han distinguido en esta memorable batalla. Pongo á los pies de V. M. I. dos banderas que acaba de enviarme el general conde de Pahlen, quien sigue persiguiendo al enemigo.

P. D. »En este momento he recibido la noticia de haberse todavía hallado 16 cañones del enemigo abandonados en el bosque por donde se ha retirado."

(*G. de M.*)

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

Ordenacion de ejército de las Islas Baleares.

Las señoras viudas y huérfanos del monte pio militar podrán acudir mañana á la pagaduría de ejército por sí, ó por legítimo apoderado, á percibir la mesada del presente mes. Palma 31 de julio de 1829. =Juan Antonio Comat.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 29 del pasado.

De Sevilla el javeque Cármen, su patron Jorge Bosch, con 2 pasageros y trigo.

De Iviza el id. Soledad, su patron Antonio Puig, con un pasagero é idem.

De Almería el místico Humildad, su patron Andres Martin, con 2 pasageros é idem.

De Santa Pola el javeque Concepcion, su patron Lorenzo Catalá, con 2 pasageros é idem.

Idem el 30. De Sevilla la polacra Cármen, su patron Juan Oliver, con trigo.

De Barcelona el javeque Santiago, su patron Gabriel Pons, con 10 pasageros y géneros.

De Iviza el id. S. Juan, su patron Lorenzo Salvador, con 11 pasageros, sal y géneros.

De Sevilla el laud S. Miguel, su patron Pedro Pons, con trigo.

De Aguilas el charanquero Sta. Cruz, su patron Antonio Morera, con idem.

De Gaire (Francia) el laud Cármen, su patron Francisco Oliver, en lastre: queda en observacion.

De Santander el místico Cármen, su patron Pedro Fábregues, con harina.

De Benidorme el laud S. José, su patron Diego Soria, con un pasagero y trigo.

Con superior permiso. Imprenta de Felipe Guasp.